



OESTERHELD, Héctor Germán; LÓPEZ, Francisco Solano. *Capa de El Eternauta*, s.d. Disponível em: <http://www.loseternautas.com/wp-content/uploads/2011/08/el-eternauta-tomo-2-000-a-portada.jpg>. Acesso em: 22 dez. 2014.

LECTURA Y POLÍTICA

UNA APROXIMACIÓN A
LAS HISTORIETAS DE
HÉCTOR OESTERHELD Y
DE ROBIN WOOD DESDE
LA RECEPCIÓN

Sebastián Gago

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Recebido em 06/08/2014 e aprovado em 13/11/2014.

Resumen

En este trabajo nos proponemos considerar la dimensión política en las lecturas realizadas por distintas generaciones de lectores de dos reconocidas historietas argentinas: *El Eternauta* y *Nippur de Lagash*. Basándonos en datos de una investigación cualitativa sobre recepción de historietas, damos relevancia a una serie de condiciones contextuales que marcan los distintos sentidos construidos en las prácticas de recepción de los sujetos, entre ellas ciertos factores que median en la generación de un nivel político de lectura: la trayectoria de actividad política del individuo, el momento histórico de la lectura, los procesos de socialización lectora y el trayecto consagratorio de las historietas estudiadas.

Palabras clave: Lectura. Historieta. Política.

Resumo

A proposta deste trabalho é considerar a dimensão política nas leituras realizadas por diferentes gerações de leitores de dois reconhecidos quadrinhos argentinos: *El Eternauta* e *Nippur de Lagash*. Baseados em dados de uma pesquisa qualitativa sobre a recepção dos quadrinhos, é dada relevância a uma série de condições contextuais que marcam os diferentes sentidos construídos nas práticas de recepção dos sujeitos, entre elas certos fatores que median a geração de um nível político de leitura: a trajetória de atividade política do indivíduo, o momento histórico da leitura, os processos de socialização leitora e o trajeto consagrado dos quadrinhos estudados.

Palavras-chave: Leitura. Quadrinhos. Política.

Introducción

Indagamos comparativamente desde un enfoque cualitativo, los sentidos¹ construidos en las distintas lecturas de distintas generaciones de lectores de las historietas más reconocidas de los guionistas Héctor Germán Oesterheld y Robin Wood: *El Eternauta* y *Nippur de Lagash*, respectivamente.

¹ Por *sentido* entendemos los modelos de/sobre realidad que se construyen y ponen en circulación en los distintos tipos de discursos, entre ellos en la recepción cultural (VON SPRECHER, 2010).

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Indagamos los factores contextuales mediadores de la producción de diferentes niveles de lectura de historietas, poniendo un eje en el sentido político: la trayectoria de socialización lectora, la trayectoria de participación en la vida política, el momento histórico del consumo, el trayecto consagradorio de las historietas estudiadas y los distintos *contextos de asociación* de la lectura que provienen del contexto cultural.

Nuestra propuesta consiste en estudiar las formas de inserción que ha tenido la historieta en tanto medio de comunicación y forma narrativa en contextos culturales e históricos diferentes, y cómo se la ha leído en esos contextos.

Dos series de la era industrial

Las producciones de Oesterheld y de Robin Wood se ubican en lo que denominamos el *periodo industrial* del campo de la historieta argentina (VON SPRECHER, 2010), que tuvo su auge a mediados del siglo XX. Señala Vázquez (2014) que en aquellos “tiempos pre televisivos, distintos públicos se acercaban al teatro, a la radio, al cine o a la historieta y ello formaba parte de una oferta en donde entretenimiento y cultura no suponían opciones enfrentadas”. Un mercado dominado por unas pocas empresas editoriales que publicaban revistas de grandes tiradas – algunas llegaban a medio millón de ejemplares semanales² –, con historietas en forma seriada o en episodios, destinadas a un

² En los años cuarenta y cincuenta, el mercado editorial estaba repartido entre las empresas Columba, Dante Quintero y Abril, además de algunos sellos de menor peso comercial. Desde mediados de los sesentas en adelante, Columba se afianzó como la empresa líder, siendo importante la aparición de Ediciones Récord en 1974, innovadora en la estética visual, en las temáticas y la construcción narrativa, aunque sin salirse del sistema de géneros de la historieta de aventuras.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

público masivo. La carrera de Oesterheld como autor se inicia en los cincuenta y culmina en 1977, año en que es desaparecido por la última dictadura militar argentina. En el caso de Robin Wood, nos basamos en su trayectoria en Editorial Columba, comprendida entre 1967 con la primera entrega de *Nippur de Lagash* hasta el último episodio de la serie en 1998, en momentos de desaparición de la industria editorial de historietas. Los títulos que son objeto de nuestro estudio continuaron siendo leídos en el actual siglo, tras el final del periodo industrial.

Establecemos como hipótesis de trabajo que las trayectorias históricas de circulación, de lectura y de consagración de ambos títulos nos permiten comprender, desde una mirada cualitativa de la recepción, la existencia de distintos niveles de lectura de cada historieta.

Niveles de consagración

A *Nippur de Lagash* y a *El Eternauta* las consideramos una referencia para pensar la recepción, pues son posiblemente las series más populares y reconocidas de la historia de la historieta argentina. De la relación entre las lecturas y las condiciones de recepción que indagamos – el momento histórico – político de lectura, el trayecto de consagración de la historieta y los modos de socialización del bien cultural (BAHLOUL, 2002), tendrán lugar una serie de inferencias analíticas comparando la lectura de ambas obras, teniendo en cuenta los espacios de posibilidades de recepción en los distintos contextos históricos. A continuación, hacemos una breve contextualización histórica del reconocimiento de ambas historietas.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

1. *Nippur de Lagash* fue publicado por primera vez en 1967, en la revista *D'Artagnan*. Éste y otros títulos creados por Robin Wood permitieron a Editorial Columba afianzarse como la empresa líder del mercado de historietas a nivel nacional, aunque sin alcanzar las tiradas de la década anterior. Roberto Di Palma, exeditor de la desaparecida revista *Hortensia*, ilustra el peso que tuvo Columba y la obra de Wood en particular en el consumo lector de varias generaciones de argentinos a nivel de diversas clases sociales:

¿Qué tipo no te ha leído, de los conocidos míos, más o menos de la edad mía, o un poco menor, de diez o quince años menores, que no conozca *Nippur*, viste? ¡No hay! Nosotros decíamos con mi hermano, como cargada para un tipo que le faltaba calle, "Nunca un *D'Artagnan*", decíamos [risas]. Así, como que le faltaba, viste, le faltaba algo, y es la historieta, ¿viste? Al tipo "le faltaba un *D'Artagnan*", [...] no había pasado por eso, entonces le faltaba foguearse. Eso es.

Inicialmente dibujada por Lucho Olivera, la serie cuenta la historia de un General de la antigua Sumeria, quien es forzado al exilio luego de que su ciudad, Lagash, fuera conquistada a traición por un rey vecino. Convertido en un guerrero errante y solitario, *Nippur* se propone vengar el ultraje sufrido, no sin antes protagonizar numerosas aventuras en distintos lugares y épocas. El título fue seriado a lo largo de tres décadas y ha sido quizá la historieta argentina más leída y recordada si tenemos en cuenta su consumo por varias generaciones etarias, inclusive jóvenes que hoy no llegan a los 30 años. Desde 1979 Columba lanzó una revista de tipo antológico, que llevarían el nombre *Nippur Magnum* (en referencia al personaje) donde serían publicados los episodios de la serie además de otros títulos. Podemos entender la aparición de la publicación como una manera de Columba de reposicionar su oferta ante la aparición de las revistas de Ediciones Récord desde 1974.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

La visibilidad y la lectura de *Nippur de Lagash* ha mermado en la última década, a partir de la desaparición de la industria editorial de historietas en el país (GAGO; VON SPRECHER, 2013, p. 30), y con ella de las revistas donde eran publicadas las series de Wood. Otro tipo de consumo se impuso dentro del campo de la historieta, y variaría la composición del público lector: desde mediados de los noventa, la mayoría de los antiguos lectores de Columba dejaron de leer historietas, habiendo migrado sus consumos hacia otros medios de comunicación y entretenimiento. Sin embargo, coincidimos con von Sprecher (2010, p.1) en que “incluso luego de concluida su publicación [en 1998] siguió siendo popular, con reediciones de algunos de los episodios, la búsqueda de los viejos ejemplares y su intercambio en Internet”, que no se dio sólo entre antiguos lectores sino también en otros nuevos, en su mayoría jóvenes formados en otras tradiciones de narrativa dibujada, como el *manga* o el comic estadounidense de superhéroes - notamos una tendencia a la transmisión familiar del consumo de las historietas de Columba antes que otras redes de socialización lectora como la escuela, de mayor peso en el caso de *El Eternauta*.

2. Es desde *El Eternauta* que podemos pensar la consagración de Oesterheld como el referente central de la historieta argentina, reconocido a nivel mundial. El título se compone de varias partes, algunas escritas por otros guionistas, siendo la más reconocida y leída de ellas la primera (con dibujos de Francisco Solano López), seriada entre 1957 y 1959 en el *Suplemento Semanal Hora Cero*, revista editada por el propio guionista. Para quien no la conoce: es un relato de ciencia ficción sobre una invasión extraterrestre en Buenos Aires, durante la cual sus habitantes supervivientes deberán organizarse para resistir frente a un enemigo mejor dotado tecnológicamente y militarmente. *El Eternauta* tuvo

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

numerosas reediciones – las de Récord en los setenta y ochenta contribuyeron a la visibilidad y consagración de la serie –, y en ellas, su autor primero, y editores y críticos después, operaron desde el prólogo relecturas políticas de la misma³.

A diferencia de *Nippur de Lagash*, la obra posee un trayecto consagrador más extenso y más heterogéneo: la valoración del público, la crítica especializada del campo, y otros heterónomos al campo de la historieta, que han sido numerosos. Entre ellos, la consagración proveniente del campo artístico, que se inicia en los años sesenta en el espacio del arte de vanguardia local⁴, y desde el cual actualmente se considera al título de Oesterheld como una pieza fundamental de la narrativa argentina; las intervenciones del periodismo⁵ a través de homenajes y reediciones de la obra, como las que integran las colecciones de historietas lanzadas por *Clarín* la década pasada; finalmente, la canonización⁶ desde el Estado a partir de 2007, que supuso el ingreso de *El Eternauta* en la escuela⁷. No menos importante ha sido la

³ Ya en la reedición de *El Eternauta* lanzada por Ediciones Récord en 1975, Oesterheld desde un célebre prólogo donde pone en circulación la idea del “héroe colectivo”, procuró hacer de su historieta una herramienta militante, un instrumento de lucha política (VÁZQUEZ, 2010, p.164).

⁴ En la Bienal Mundial de la Historieta de Buenos Aires, organizada en 1968 por la escuela Panamericana de Arte y el Instituto Di Tella (VON SPRECHER, 1998, p.1), se reconoció a Oesterheld como el más prolífico de los guionistas argentinos, destacando en el catálogo a varios de sus títulos.

⁵ La inclusión de *El Eternauta* en una colección de literatura argentina editada por *Clarín* en 2000 es un claro ejemplo de doble consagración desde el periodismo y desde el espacio de las Letras.

⁶ Canonización es el proceso de institución por el cual, dentro de ciertos límites y clasificaciones originados en luchas (Cf. BOURDIEU, 1995, p.113 y 333), un artista o una obra accede al valor estético y además se torna un modelo legítimo reconocido por el conjunto del campo de producción y consumo donde se inscribe.

⁷ El Estado nacional ha contribuido a visualizar a Oesterheld como referente de la historieta nacional y a *El Eternauta* como parte del canon literario argentino. Uno de los hitos al respecto fue haber incluido, vía Ministerio de Educación, a la historieta como material de lectura recomendada en las escuelas públicas del país en 2007, año del quincuagésimo aniversario de la edición original de la obra. La intervención estatal incluyó también la muestra-homenaje al

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

presencia de la historieta en la política partidaria en el último lustro: en septiembre de 2010, organizaciones políticas juveniles afines al Gobierno nacional comenzaron a emplear la iconografía y la simbología de *El Eternauta* como herramienta militante (FERNÁNDEZ; GAGO, 2012, p.70). La figura del expresidente Néstor Kirchner – fallecido poco después – apareció en distintas expresiones gráficas en la vía pública, vestido con el traje del personaje de Oesterheld. El fenómeno discursivo, denominado en los medios de comunicación “Nestornauta”, fue un modo de tender un vínculo entre el kirchnerismo y el peronismo de izquierda de los setenta, movimiento político al cual perteneciera Oesterheld y donde el peronismo actualmente en el poder afirma su raíz histórica, además de constituir un recurso propio de un movimiento político que procura generar lazos de identidad, en especial entre los sectores juveniles (FERNÁNDEZ; GAGO, 2012).

El efecto simbólico de la canonización oficial de Oesterheld se relaciona con la activación, en las últimas dos décadas, de una serie de propiedades acerca de *El Eternauta* en tanto producto cultural y acerca de su creador: la politización póstuma del autor, reconstruido como un “intelectual desaparecido”, implicó una valorización de su obra como “impregnada de un profundo aliento humanista y solidario” (VÁZQUEZ, 2010, p.276), eclipsando a una parte de su producción tardía, aquella que salía en publicaciones ligadas a Montoneros, incluida *El Eternauta II* de 1976, cuyo argumento contenía una

autor “HGO + El Eternauta” realizada en la Biblioteca Nacional, el mismo año; y el homenaje que la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández, hizo a Oesterheld en presencia de su viuda, Elsa Sánchez, y de un grupo de escritores argentinos en la Feria del Libro de Frankfurt de 2010. Asimismo, en 2007 se instituyó el 4 de septiembre como “Día de la Historieta” en Argentina, con motivo de los cincuenta años de la aparición del semanario *Hora Cero*, que contenía en sus páginas a la famosa serie.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

fuerte carga doctrinaria y pedagógica (FERNÁNDEZ, 2010). Su obra pasó a ser un valor socialmente reconocido, lo cual ha favorecido sus relecturas. En contrapartida, la menor densidad simbólica y crítica en torno a la obra de Robin Wood puede ser un factor limitador del espacio de posibilidades de recepción. Asimismo, la cuestión del género y la temática no es menor a la hora de buscar las razones por las que un relato de ficción pueda ser objeto de uno o más niveles de lectura. Al respecto, Pablo de Santis (1992, p.13-14) señala:

El tema de la invasión pone en funcionamiento más connotaciones ideológicas que cualquier otro [...] A "Casa tomada" de Cortázar, relato fantástico sin tiempo ni espacios definidos, se lo identificó con el sentimiento de invasión de la clase media frente al advenimiento del peronismo.

Teorema: dado un grupo de invasores X y un grupo de resistentes Y, no pasará mucho tiempo sin que las interpretaciones llenen el vacío de las incógnitas.

3. Ambas historietas que son objeto de análisis desde el plano de la recepción, cuentan con niveles de consagración y reconocimiento diferentes en el campo de la crítica del campo. Dos hitos claves nos dicen bastante al respecto:

a) Los autores Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno publicaron en 1980 un libro recopilatorio de sus notas críticas aparecidas mensualmente en la revista *Tit-Bits* bajo el título "Historia de la historieta argentina". En el libro homónimo, de 190 páginas, se dedica un tercio de su espacio a la obra de Oesterheld y sólo tres páginas a Editorial Columba y a Robin Wood, que por ese entonces eran parte destacable de la historia que reconstruían, siendo Wood un autor muy valorado por los lectores (GAGO; VON SPRECHER, 2013) y, con seguridad, más leído que

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Trillo y Saccomanno y que el mismo Oesterheld⁸. En cambio, una editorial por entonces reciente y de ventas menos masivas como Record, editora del libro, recibe más espacio. Cabe recordar que esta editorial publicaría en entregas la segunda parte de *El Eternauta* (1976-1978) y reeditaría en numerosas ocasiones la primera.

b) *El domicilio de la aventura* (1995), recopilación de escritos críticos de Juan Sasturain, es otra referencia bibliográfica para el estudio del campo. En ella, el director de la actual revista *Fierro* representa a las décadas del cuarenta y del cincuenta como la “era dorada” de la historieta argentina. La caracteriza por su creatividad, libertad expresiva y su “identidad” argentina, y entre sus “hitos” menciona a revistas de Dante Quintero, de Editorial Abril, la *Rico Tipo* y las del sello Frontera, propiedad de Oesterheld. Considera que finalizada esa época, “vendría la noche” en el medio local: una “producción adocenada, rutinaria en su profesionalismo, que desde las revistas de Editorial Columba – *El Tony*, *D’Artagnan*, *Fantasia*, etc. – comenzaba a monopolizar el mercado” (SASTURAIN, 1995, p.30, cursivas nuestras). Sasturain opone a aquella historieta de la época “dorada”, la producción masiva de Columba y de Wood, a la que califica de monótona, “estereotipada en el maniqueísmo” y “mercantilizada”. El apocamiento simbólico del viejo sello y de su guionista estrella también se plasma en el telegráfico espacio que destina al análisis de sus historietas: a *Nippur de Lagash* se limita a calificarlo como “mítico y ultracaminador”.

⁸ En la segunda mitad de los setenta, las revistas de historietas más vendidas en Argentina seguían siendo las de Columba, y las series más leídas, las de Robin Wood. Los títulos creados por Oesterheld que alcanzaron masividad, aunque sin llegar a las ventas de otros sellos como Columba y Dante Quintero, fueron las de su etapa de producción en Editorial Abril y en Editorial Frontera, que datan de los años cincuenta.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

4. Los gestos consagradorios de la crítica del campo hacia ciertos autores y editoras, y a su vez la omisión y desvalorización hacia otros, resulta una condición de posibilidad de producción de ciertos sentidos en la recepción de historietas. Los espacios de reflexión creados por Trillo y Saccomanno, primero, y por Sasturain, después – que se inicia en la primera revista *Fierro* de los años ochenta y se extiende hasta la actualidad⁹ –, generaron en el campo otros mecanismos de valorización de las obras, en el cual la valoración crítica y el reconocimiento autoral (VÁZQUEZ, 2014) pasaron a ser relevantes allende el éxito comercial y/o el número de lectores. La historieta, nacida como un medio industrial destinado al entretenimiento, pasaría a contar con espacios en los cual se ponían en juego la reflexión sobre el campo, tejiendo vínculos con otros campos culturales y el ámbito intelectual.

En cambio, en la obra de Robin Wood el reconocimiento proviene en mayor medida de los lectores, aunque también lo ha tenido desde el interior del campo –

a través de eventos y homenajes – y desde el periodismo a través de críticas, reportajes y la edición de algunos episodios de *Nippur de Lagash* por *Clarín*. El mismo guionista ensalza a la popularidad y al éxito comercial como criterios válidos de consagración autoral, antes que al reconocimiento de la crítica: atribuye a su origen social obrero y al hecho de no provenir de la “rama intelectual” su capacidad de hacer historietas que le gustaban “a la gente”:

⁹ Juan Sasturain conduce desde 2010 el programa de televisión *Continuará...*, emitido por Canal Encuentro, donde con una lograda labor periodística se dedica al rescate y análisis de autores y obras de diferentes momentos de la historia de la historieta argentina. Por otra parte, regularmente escribe notas críticas sobre historieta en el diario (p.12) y realiza, en calidad de director, su editorial en la revista *Fierro*.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

Por eso es que llegué a la gente. Un producto hecho con ganas llega al pueblo, y si además viviste la vida de las personas que te leen, de una manera u otra los retratás. Yo creo que ése fue uno de los secretos. La historieta de Columba fue la verdadera historieta justicialista; la leían los peones y el medio pelo. [...] Columba vendía medio millón de ejemplares [...] A eso hay que sumarle que cada una de esas revistas era leída por dos o tres personas más, así que imagínate. (R. Wood en entrevista con Facundo García, *Página/12*, 2008)

Niveles de lectura: Categorías y su aplicación a casos reales

En este trabajo nos interesa responder a la pregunta de por qué en la recepción de una historieta tendencialmente se puede reconocer mayor variedad de niveles de lectura que en otra. Nuestra propuesta analítica vincula la recepción de historietas con una serie de condiciones contextuales como la socialización lectora, la trayectoria de participación política y el momento histórico-político de consumo, pudiendo reconocer distintos niveles de lectura. Metodológicamente hemos partido de un esquema teórico de los autores Liebes y Katz (1997, p.194), quienes distinguen cuatro tipos de “formas de oposición al texto”:

	Enunciados “referenciales”	Enunciados “críticos”
- Intensidad - Distancia	<i>oposición moral</i> <i>oposición lúdica</i>	<i>oposición ideológica</i> <i>oposición estética</i>

Liebes y Katz explican que se pueden presentar de manera esquemática diferentes tipos de recepción de un bien cultural,

poniendo en correlación las dimensiones “intensidad/distancia” con las dimensiones “referencial/crítica”. Así, el cuadro 3 muestra que la combinación “referencial/intensa” puede producir, por una toma de conciencia de la construcción manipuladora del mensaje, lo que nosotros hemos llamado una “oposición ideológica”. En el interior del

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

modo "distante", la combinación "referencial/distante" puede producir una "oposición estética"¹⁰. (LIEBES; KATZ, 1997, p.194)

El consumo cultural no implica necesariamente una "oposición" del receptor, sino que es una "actividad que supone 'algún grado de adhesión a las proposiciones interactivas diseñadas desde los medios, los mensajes" (Mata, 1997, p.16). No obstante, el esquema nos resulta útil para indagar las formas de recepción de historietas, por ejemplo el cruce de dimensiones como la referencialidad de la lectura, que es una falta de toma de distancia respecto del texto de ficción, al contrario de la lectura crítica, que implica un distanciamiento estético o ideológico. El primero se atiende a la forma antes que al contenido del discurso, dándose la comparación del mismo con otros del género o de otras formas narrativas (BOURDIEU, 1988, p.33), en tanto que la lectura ideológica se basa en el reconocimiento de un "mensaje" o concepción del mundo social y político vehiculizada por el discurso, pudiendo el lector establecer puentes con la realidad sociopolítica. La lectura ideológica puede ser también filosófica: ésta consiste en el reconocimiento de valores de validez universal en el relato, sentidos que asimismo pueden tener un referente en la realidad cotidiana inmediata del lector. Por su parte, la lectura en clave de relato de aventuras no reconoce en la narración referencias a una exterioridad política o de una simbología política ya sea universal o específica de un determinado tiempo y lugar.

En los veinte casos que conforman el corpus de análisis de nuestra investigación, se pueden reconocer tipos de lecturas, no siempre excluyentes

¹⁰ El cruce de ambas dimensiones daría como resultado una lectura lúdica, antes que estética.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

una respecto de otras en un mismo lector, y no necesariamente un tipo de lectura va a corresponderse unívocamente a cierta edad, pues las condiciones de recepción pueden operar de forma diferente, por ejemplo en dos entrevistados de la misma edad y que hayan leído una historieta en particular en el mismo periodo histórico, o se puede encontrar sentidos semejantes contruidos por dos lectores de diferentes generaciones etarias. Otro punto importante es que trabajamos principalmente con memorias de lecturas. En ese sentido, las distintas interpretaciones incluso puede ser varias en un/a mismo/a lector/a según las relecturas de una historieta que haya tenido lugar en su trayectoria lectora.

A las tipologías las concebimos como síntesis de rasgos que identificamos teniendo en cuenta condiciones de recepción que no operan en forma aislada y, según la resonancia de cada una, incidirán en cada lectura. La construcción de tipologías contempla la existencia de variaciones y de combinaciones intermedias. No excluimos del análisis a la recepción de los aspectos específicamente gráficos, cuestión que se expresa en la construcción de categorías y tipos de lecturas. En ese sentido, el nivel estético de lectura que puede abarcar la crítica del argumento o del dibujo de la historieta, y suele combinarse con la lectura política o la realizada en clave de relato de aventuras.

La lectura de *Nippur de Lagash*

Si bien, de acuerdo al análisis del material empírico recolectado en nuestra investigación, han existido lecturas ideológico-políticas de *Nippur de Lagash*, tiende a predominar más una recepción en clave de relato de

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

aventuras, que en buena medida se corresponde con su pertenencia genérica –ficción histórica – y con el origen más puramente popular de su consagración y visibilidad.

La ausencia de reconocimiento en la narración de referencias concretas a *un real* histórico y político, no significa que no existan casos en que el lector construye a la obra como una representación de valores sociales y políticos universales que no se remiten a una exterioridad política específica. Las connotaciones de orden ideológico existen pero en otro orden. Como ejemplo, tomamos de una lectora de *Nippur de Lagash* de la *primera hora*, quien suele relacionar algunas experiencias de su vida real con ciertos pasajes de la serie, generándose así un efecto de realidad. Reconoce en el relato ciertos valores “intemporales” o “enseñanzas” que considera que son y han sido guía de sus acciones. La lectura referencial de María, basada en la producción de sentidos morales a partir del hallazgo de similitudes entre el mundo de referencia de la ficción y el mundo que ella vive, se combina con una recepción *lúdica* (LIEBES; KATZ, 1997, p. 163-164), de “inmersión” en la historia del personaje, gozando o padeciendo la suerte del mismo, jugando un papel de guionista. Se combina la intensidad de la lectura filosófica y moral con un nivel de lectura *lúdica*, que ella caracteriza como “meterse” en la historia y olvidarse del mundo real.

Todavía ahora me leo a *Nippur*, todavía ahora me siento y me leo todo, ¿sí? Y para mí es vivificante, había... hay valores. Mirá, yo tengo uno, ese lo saqué de *Nippur*. [...] En mi casa mucha pelota no me dieron, vos sabés, padres muy atentos, padres cuidadores, todo eso, pero sin diálogo... O sea, yo digo a mí me formó más *Nippur* que mi viejo. [...] Es un valor para mí muy importante: [...] no te comprometas a gastar más de lo que ganás, no te comprometas a hacer más de lo que podés, y no hablé más de lo que corresponde. Eso me lo enseñó *Nippur*... (María, 60 años)

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

La recepción de María no es diferente a la de otros individuos más jóvenes: por ejemplo, un lector de 28 años, formado en la tradición del comic estadounidense, que tuvo sus primeras experiencias de lectura con revistas de Editorial Columba que heredó de su abuelo. Considera que las series *Nippur de Lagash* y *Dago*, más allá de las aventuras que encarnan los personajes y de la calidad del guión, tienen “un trasfondo social impactante”. En un nivel filosófico de lectura, resalta el carácter intemporal de la modelización de valores sociales de la narrativa de Robin Wood y Lucho Olivera en *Nippur*:

Y lo que hace para mí es una fiel representación de lo es la sociedad hoy, mañana, ayer, y en cualquier momento del tiempo, contextualizado en ese momento histórico tan importante, por decirlo de alguna manera, por el cual ellos [Wood y Olivera] sentían ese aprecio, ese gusto. [...] A mí me da la impresión de que el recurso de ellos es generar este personaje tan opuesto, por decirlo de alguna manera, a lo que por ahí la persona es, para poder contrastar... los distintos matices del ser humano. Eso es lo que yo interpreto, así a grandes rasgos de *Nippur*. (Facundo, 27 años)

Se puede dar cuenta de la percepción por parte del lector de un universo narrativo orientado en contextos de valoración alejados de las circunstancias nacionales, que, en la relación de representación que entabla con su contexto, no remite a una exterioridad social y política identificable o cercana al mundo vivenciado por él. Tampoco se detecta en las lecturas estéticas que los lectores hacen de las historietas de Wood una comparación con obras pertenecientes a otros lenguajes narrativos como la literatura o el cine – que encontramos en mayor medida en la recepción de *El Eternauta*. No obstante, su narrativa es valorada por antiguos lectores como una temprana fuente de acceso al conocimiento histórico. Ese sentido lo inferimos en un

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

antiguo lector que atribuye al título de Wood la potencialidad pedagógica de despertar a los lectores su interés por la Historia.

Una historieta realmente curiosa porque también rompe un poco el molde, porque... te enriquece con conocimiento de Sumeria. Algunos dibujantes o los creadores, como guionistas, elegían determinados hechos que son como mojones de hechos de la humanidad, históricos, y esos personajes, hacerlos desarrollar en un ámbito de una historia, en este caso para llevarte al caso de *Nippur* [...] Por ahí hay cosas que no coinciden en la historia, porque hay trescientos o cuatrocientos años de saltos así, pero es lo mismo, es historieta. Por algo es el término ese, pero te hace entrar, digamos, a que vos tengás curiosidad por ese hecho.... (Alberto, exobrero gráfico, 71 años)

No es diferente el caso de una lectora diez años menor, quien leyó a *Nippur*... en su adolescencia y juventud, y que recuerda de la misma el realismo y la belleza del dibujo del personaje y “lo bien documentadas que estaban las historias” narradas.

Y *Nippur* era como si estuvieras viendo al tipo, estábamos todas enamoradas de *Nippur*. [...] No en ese momento porque no tenía yo mucha cultura histórica, pero después por alguna asociación o por algo geográfico... aparecían todas las capitales, Ninive... que venían en la historieta. Entonces yo como que viví la historia que para mí puede ser fantasiosa, y era real. O sea que aprendí Historia. [...] No asociaba la calidad... yo no lo asociaba, me gustaban o no me gustaba. [...] Y recién después me di cuenta lo que se había informado ese tipo para hacer esas prendas de vestir, de dónde sacaban los nombres de los personajes, porque iban a tal ciudad, a tal otra. (Yolanda, 62 años)

La lectora rememora que en sus años mozos la historieta era un solaz, frente a las lecturas “más serias” que correspondían al consumo de literatura. Esa lectura pasatista era una tendencia de época que se extendía a la cultura lectora familiar: su padre leía el semanario y el anuario *Patoruzú*, en tanto que su hermano compraba *D’Artagnan* y *El Tony*, las revistas preferidas de Yolanda. No discernía sobre quién era el dibujante o el guionista de lo que leía, en una época en que la valoración crítica y el reconocimiento autoral no eran

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

propiedades que determinasen el éxito o fracaso de una obra (Vázquez, 2014): “No eran como ídolos para mí. La ídola era la historieta en sí”, cierra Yolanda, quien tendría una relectura posterior de la serie mediada por su consumo de discursos críticos sobre el medio, como el envío televisivo *Continuará...* conducido por Sasturain.

En no pocos lectores, el reconocimiento de algunos rasgos del mundo ficcional de la serie conlleva sentidos negativos: el individualismo, la violencia física y el establecimiento de la justicia por medios violentos. Un tipo de lectura que combina lo político y lo estético – que implica la comparación con otras narraciones – contrasta a *Nippur de Lagash* con los modelos de sociedad creados por Oesterheld en especial en *El Eternauta I* y otras series de su primera etapa de producción. Citamos el testimonio de un lector de 69 años, consultor en estudios sociales y excineasta, con marcada preferencia por los mundos ficcionales creados por Oesterheld. En sus memorias de lectura, es clave la influencia del cine en su valoración de la historieta como lenguaje narrativo, y en su conocimiento de la psicología para analizar el perfil de los personajes, distinguiendo entre la simplicidad de *Nippur de Lagash* y la profundidad y complejidad de los personajes de series como *Ernie Pike* y *El Eternauta*:

Lo interesante de *Nippur* era la época... Asiria, toda esa época, bastante anterior a la era cristiana. [...] Y por lo demás, era un pelotudo con una maza que hacía cagar... era otro justiciero. Bueno, a mí los justicieros no me gustan... [...] *Hora Cero* era psicologista. Los personajes dudaban, tenían conflictos. Yo me identificaba con eso. Lo que me chocaba era el acartonamiento, la falta de duda, esa cosa tan fundamental. [Marcos, 69 años]

La lectura de *El Eternauta*

En nuestro estudio de la recepción, la indagación de ciertos factores contextuales mediadores – la socialización cultural del lector, la pertenencia generacional, el momento histórico de lectura y el trayecto consagratorio de una obra – nos proveen de un esquema comprensivo de los sentidos construidos en la lectura. Hemos realizado al respecto una serie de inferencias analíticas que nos aproximan a la recepción de la obra de Oesterheld:

a) Las interpretaciones de *El Eternauta* presentan marcas significativas de ciertas condiciones muy particulares de recepción relacionadas con los discursos hegemónicos actuales sobre Oesterheld y su obra, no sólo en las nuevas generaciones de lectores sino también en lectores de etapas anteriores que han releído su obra.

b) Verificamos una fuerte relación entre el proceso de canonización del autor y de *El Eternauta* y una significativa presencia de sentidos vinculados a la realidad argentina y a la contemporaneidad política y social, manifestada en las representaciones sobre esta historieta, en especial entre los lectores jóvenes aunque no exclusivamente. Entre estos sentidos, mencionamos tres recurrentes:

1. Un valor de originalidad y realismo derivado de ciertos rasgos de “argentinidad” del relato ficcional en el lenguaje, las referencias geográficas y ciertos valores sociales y culturales como el sentido de amistad y de unión familiar;

2. Los valores universales como humanismo, solidaridad y el sentido de resistencia contra un poder opresivo, reconocidos dentro de los modelos de sociedad narrados;

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

3. Reconocimientos de referencias políticas, como por ejemplo un sentido de alegoría a la historia argentina reciente, especialmente el terrorismo de Estado de la dictadura, que entendemos como una lectura de la historieta en un nuevo contexto de interpretación, promovido por la canonización de la obra y por vivencias políticas particulares.

c) Existen – o existieron – otros tipos de recepción más orientadas como una aventura de invasión y que no genera una lectura referencial sobre la realidad política argentina o un reconocimiento de la visión del mundo del autor, que hemos inferido en lectores de varias generaciones, dependiendo del habitus cultural del receptor, por lo cual existe todo un abanico de recepciones posibles de *El Eternauta*.

El peso de la relectura de la historieta generado a partir de la recuperación democrática de país es un factor explicativo de que lecturas más actuales porten huellas del contexto político en mayor medida que las recepciones contemporáneas a su publicación original. No obstante, las lecturas *ideológicas* no son exclusivas de un grupo generacional: la trayectoria política o de socialización cultural del lector puede afectar la interpretación, como es el caso de individuos que han leído *El Eternauta* varias décadas antes de su canonización, habiendo releído la obra posteriormente a la misma o no.

Entre los casos de recepciones indagadas, mencionamos al del ya citado Marcos, lector que desde una lectura estética – compara la historieta con el cine–, considera que *El Eternauta* marcó una ruptura no sólo por la calidad gráfica sino también de lenguaje, respecto a cómo estaba planteada la secuencia de la acción: “[El contenido de *Hora Cero*] era mucho más cinematográfico, es decir, por allí se mandaba cuatro o cinco cuadritos sin globitos, sin nada, de pura acción, donde el dibujo contaba todo”. También

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

valora la calidad argumental de *El Eternauta*, al que considera “más real” y verosímil que la historieta de aventuras tradicional, entre la que menciona a *Nippur de Lagash*:

Los que hacían los guiones tenían pretensiones. O sea no era la pelotudez de la historieta, qué sé yo, de cowboys, *El Llanero Solitario*. [...] Tenía un mensaje, un contenido, mostraba a los personajes más de carne y hueso, con todas sus contradicciones. [...] *Hora Cero* era psicologista. Los personajes dudaban, tenían conflictos. Yo me identificaba con eso. [Marcos, 69 años]

Asimismo, destaca la “argentinidad” y el realismo del relato ficcional apreciable en las referencias geográficas, además de valorar la expresividad del lenguaje narrativo como anticipativo del cine argentino actual: “Tenía otra cosa... por más que fuera ciencia ficción, ocurría en Buenos Aires, no en Brooklyn. [...] Pero, y pasaba en el estadio de River, viste, había cosas que anticipaban de alguna manera este cine nacional que tenemos ahora”.

Otro lector de la misma generación etaria, tuvo al igual que Marcos una recepción en clave de aventura en su infancia – seguía a *El Eternauta* seriada en *Hora Cero Semanal* –, y releería la obra a fines de los setenta. Previamente, había leído *La guerra de los Antartes* (OESTERHELD-TRIGO, 1974), publicada por entregas en el diario *Noticias*. Esta historieta, inconclusa debido a la clausura del diario por el gobierno democrático de ese entonces, contiene fuertes referencias a los acontecimientos políticos de la época, y su argumento concordaba con la ideología del periódico, afín a Montoneros, donde precisamente el lector militaba junto a su primera mujer, desaparecida durante la dictadura en 1977:

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Para esa época, yo lo había releído a Oesterheld... que fue en el diario *Noticias* [...] Yo de algún modo estaba en el exilio interior, cuando tenía *El Eternauta*. Y claro, la relectura que yo hice de *El Eternauta* es otra. Porque ya sabiendo quién era Oesterheld, la fuerza que tiene es que fue un guaso que terminó comprometiéndose, y evidentemente jodió. [...] Toda esa figura que hace, de algún modo me parece como que Oesterheld, en *El Eternauta*, caracteriza en el "Mano"¹¹ a quienes son la mano del imperialismo... toda esa inteligencia puesta al servicio de los invasores. Pero por otro lado, te recuerda que no es menos esclavo que vos. (Goyo, 70 años)

El reconocimiento del autor como intelectual militante, la trayectoria de socialización política del entrevistado y su lectura hipertextual de *El Eternauta* con reenvíos a otros universos ficcionales creados por Oesterheld en otra etapa de su producción cultural, se combinan direccionando la lectura. La representación de la historieta como portadora de ciertos valores sociales y humanos es similar al que construye una entrevistada de 62 años a quien ya hemos identificado como lectora de *Nippur de Lagash*, Yolanda, quien también fuera militante peronista de izquierda en los setentas y que leyó por primera vez el título en una reversión serializada en revista *Gente* (OESTERHELD-ALBERTO BRECCIA, 1969):

Me acuerdo, fue casi al final, el tipo [un Mano, personaje extraterrestre de la historieta] no podía llorar y llora, una cosa así, muy humana, hasta se dan el lujo de humanizar por sus actos [...] el "Dedos"¹² se venía a morir acá, también tenía una familia, tenía algo así. Entonces, toda esa cosa hasta muy argentina, te voy a decir... poner esas cosas en la historieta. [...] A lo mejor lo pondrían en otros países, pero como que un argentino, esa cosa de la familia, de su patria, la que sea, aunque sea galáctica, qué se yo, me parece que eso es re argentino. Y esto de "lo atamos con alambre", porque zafaban de semejantes monstruos que tenían razón a radares, de lo que sea, zafaban. Eso fue lo que rescato de *El Eternauta*.

¹¹ En *El Eternauta*, los "Manos" son extraterrestres que actúan bajo el mando del líder de la invasión, el "Ello".

¹² Se refiere a un "Mano", personaje extraterrestre de la historieta.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Su lectura actual de *El Eternauta* está mediada por su consumo de discursos sobre Oesterheld y su obra difundidos desde su canonización oficial, como el programa televisivo *Continuará...*, a través del cual también tomó conocimiento de numerosos aspectos de la producción de Oesterheld: como dice Bourdieu (2010), la obra cambia cuando cambia el contexto en que se la lee: "Porque para mí era una historieta, no era la que ahora uno sabe el significado en ese momento". La lectora da a entender que su primera recepción no tuvo en cuenta el campo de las connotaciones posibles, y que compensó esa "carencia" de un "análisis fino" cuando releyó el título hace pocos años en una reedición completa de la versión de 1957 – y su prólogo – que le prestó su hija: "Y ahí entendí todo junto, más la historia del guionista. Eso lo vine a entender mucho después, no en el momento".

En ambos casos la interpretación de *El Eternauta* tiene marcas de la canonización oficial de la obra, basada en una presencia de sentidos vinculados al pasado reciente de país y a la contemporaneidad política y social. Ese nivel de lectura de la obra es más fuerte aún en las generaciones jóvenes, como el caso de Mariela, una lectora joven, militante de una organización político-territorial kirchnerista, cuya lectura de *El Eternauta* se produjo a los 18 años, y releyó la obra en 2010, una vez iniciado el proceso de canonización. Mariela lee al accionar de los "Ellos", personajes líderes de la invasión extraterrestre dentro de la ficción, como referencias a las estrategias de los medios de comunicación que sirven a intereses antipopulares manipulando la información. Menciona un pasaje de la narración en que se producen alucinaciones en los personajes resistentes, inducidas por el invasor:

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

Eran como estrategias que se usan todo el tiempo... la manipulación por el miedo, esta cuestión de crear una fantasía de... y a la vez uno mismo no sabe por los medios y por un montón de cuestiones, uno no sabe muy bien la realidad por ahí hasta que no llega al lugar (...) Y entonces esa cuestión de esta creación de una nube que no te permite ver o visualizar realmente quien está del otro lado, y por qué te llega un mensaje tan distorsionado. Pero esta cuestión de no poder visualizar al real enemigo, me parece que es, fue histórico y lo sigue siendo. [...] No pierde vigencia. (Mariela, 33 años)

En ciertos casos, los paratextos de las reediciones actuales *codifican* parcialmente la interpretación de *El Eternauta* a partir de los sentidos presentes en los discursos actuales sobre el autor y su obra, aunque también existen instancias previas o posteriores a la lectura en la cual el lector adquiere información adicional sobre la historieta. Las prácticas investigativas, más extendidas entre los *nuevos lectores* – ayudados por el acceso a Internet y nuevas maneras de socialización de los consumos culturales –, son importantes en la recepción de esta historieta, dado su estatus de símbolo cultural. Transcribimos afirmaciones de un joven lector de manga de 24 años, militante de izquierda y del ciberactivismo. Reconoce en la narración valores sociales que forman parte del conjunto de sentidos vinculados a la canonización de Oesterheld, como la resistencia contra un poder opresivo, y el carácter humanista y solidario de los modelos de sociedad narrados. En su lectura, más filosófica que política, el mundo de referencia de la obra coincide, al menos parcialmente, con el mundo vivido por el lector:

Me sorprendió los personajes, la ruptura del personaje más que todo. Ya había leído una pequeña reseña de lo que era.... de que, bueno, los personajes no eran gente con superpoderes, o con superinteligencia, o con super-recursos, sino que eran gente normal que aprovechaba sus habilidades, no en un sentido individual, sino todos tirando para el mismo lado con lo que sabemos, con lo que mejor nos sale... y tratamos de sobrevivir. Esa idea es lo que más me gustó de *El Eternauta*. [...] Me gusta también lo que decía Oesterheld en un escrito que pusieron al principio

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

del comic, que decía que la idea de *El Eternauta* era la idea del héroe colectivo, el héroe en conjunto. Que hoy en día me parece más aplicable eso que la idea del líder [...] matás a uno, quedan otros, que pueden seguir la lucha. [...] También aplico esto al ciberactivismo. (Sergio, 24 años).

En el testimonio se evidencia la *codificación* de la lectura operada por un elemento (para)textual que brinda información y un juicio acerca del modelo de sociedad construido en *El Eternauta*, con el cual el lector coincide: su preferencia por los valores de humanismo, cooperativismo y solidaridad, que reconoce en el relato ficcional, obtiene su probabilidad del efecto de realidad que encaja en sus experiencias y expectativas en el plano político. En cuanto a la gráfica, el lector recuerda que – en virtud de su habitus investigativo – en una ocasión leyó que el “fuerte” de Solano López es la expresividad en los ojos de los personajes: “Solano López cuando dibujaba, todo el sentimiento que tiene el personaje pasa más por la mirada. Y después que leí unas cuantas obras en las que Solano López participaba, me di cuenta de eso”. Para Sergio, la ilustración “ayuda mucho” a la historia narrada. En ese sentido, el lector prefiere más *El Eternauta* del '57 que la versión del '69 dibujada por Alberto Breccia: “Porque el estilo de Breccia me parece más oscuro... más terrorífico”, finaliza, no sin un cierto distanciamiento estético en su lectura. La misma se asemeja a la de otro lector de su misma generación etaria, Facundo, a quien ya hemos referenciado como lector de *Nippur de Lagash*. Él considera que el de *El Eternauta* es un dibujo “realista” que si bien no es “demasiado complejo”, le gusta por su capacidad “para expresar emociones”, especialmente por el sombreado, y lo ejemplifica con una imagen de la historia: “La gráfica de la cara del Mano cuando él le explica [a Juan Salvo] que no tiene opciones, también fue algo

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

abrumador para mí. Porque yo a esa cara la vi, ¿me entendés? No en vos, pero en personas...”, rememora, resaltando la potencia expresiva del dibujo.

Conclusión

Hemos estudiado comparativamente la recepción de dos reconocidas historietas argentinas, atendiendo a ciertas condiciones sociales de posibilidad de la presencia de los sentidos políticos en la lectura. Con respecto a *El Eternauta*, inferimos una mayor variedad de niveles de lecturas, cuestión que en buena medida se relaciona con su estatus de obra consagrada desde distintos ámbitos de la cultura y desde el Estado y que en las últimas dos décadas ha sido objeto de resignificaciones vinculadas a determinadas coyunturas históricas, en tanto que *Nippur de Lagash*, serie que tuvo una continuidad de más de 30 años en el mercado, ha sido más valorada y consumida por el común de los lectores de distintas generaciones en comparación con la obra de Oesterheld, habiendo dejado una marca más fuerte en sus biografías lectoras, y las distintas lecturas del título de Robin Wood se ajustan en mayor medida al nivel de aventuras, que se corresponde con el origen más popular y menos intelectual de su reconocimiento y visibilidad.

Referencias

BAHLOUL, Joëlle. *Lecturas precarias: Estudio sociológico sobre los “poco lectores”*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2002.

BOURDIEU, Pierre. *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1988.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

_____. *El sentido social del gusto: Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010.

CHARTIER, Roger. *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa, 2002.

DE SANTIS, Pablo. *Historieta y política en los '80: La Argentina ilustrada*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena, 1992.

FERNÁNDEZ, Laura. *La resistencia: La transformación de la historieta en instrumento artístico-pedagógico durante las décadas del '60 y '70*. Héctor G. Oesterheld y la creación de una nueva poética. Tesis (Maestría en Arte Latinoamericano) – Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2010.

FERNÁNDEZ, Laura; GAGO, Sebastián. Al que le quepa la escafandra que se la ponga: la reconstrucción del relato político peronista a partir de *El Eternauta*. In: BERONE, Lucas; REGGIANI, Federico. (eds.) *Creencias bien fundadas: Historieta política en Argentina, de la transición democrática al kircnerismo*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2012.

GAGO, Sebastián; VON SPRECHER, Roberto. Carlos Trillo: el hombre que casi siempre supo ser contemporáneo. In: GAGO, S. et al. (Eds.). *Recuerdos del presente: Historietas argentinas contemporáneas. Estudios y Crítica de la Historieta Argentina*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 2013. v. 5.

GARCÍA, Facundo. No sé por qué sigue tan vigente. Entrevista a Robin Wood publicada en diario, *Argentina*, p. 12, mayo, 2008. Disponible en: <<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-10183-2008-05-27.html>>. Accedido el: 08 jul. 2014:

LIEBES, Tamar; KAYZ, Elihu. Seis interpretaciones de la serie Dallas. In: DAYAN, Daniel (comp.) *En busca del público*. Barcelona: Gedisa Editorial, 1997.

MATA, M. Cristina. *Públicos y consumos culturales en Córdoba*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1997.

SASTURAIN, Juan. *El domicilio de la aventura*. Buenos Aires: Colihue, 1995.

TRILLO, Carlos; SACCOMANNO, Guillermo. *Historia de la historieta argentina*. Buenos Aires: Ediciones Record, 1980.

GAGO, Sebastián. Lectura y política: una aproximación a las historietas de Héctor Oesterheld y de Robin Wood desde la recepción. *Domínios da Imagem*, Londrina, v. 8, n. 16, p. 44-71, jun./dez. 2014.

ISSN 2237-9126

VAZQUEZ, Laura. *El Oficio de las Viñetas: la industria de la historieta argentina*. Buenos Aires: Paidós, 2010.

_____. Historieta argentina: La relación autor-lector se transformó y nos obliga a revisar viejas fórmulas teóricas. Entrevista publicada en sitio web de Conicet, Argentina, 2014. Disponible en: <<http://www.conicet.gov.ar/historieta-argentina-la-relacion-autor-lector-se-transformo-y-nos-obliga-a-revisar-viejas-formulas-teoricas/>>. Accedido el: 08 jul. 2014.

VON SPRECHER, Roberto. Luchas en el campo de la historieta argentina. Civiles y militares en obras de Robin Wood y de Héctor Germán Oesterheld. *Estudios y Crítica de la Historieta Argentina*, 2010. Disponible en: <http://historietasargentinas.files.wordpress.com/2010/02/vonsprecher_robinwood.pdf>. Accedido el 10 ago. 2012.